

DIRECTOR

**Fernando Rivas**

DIRECTOR ADJUNTO

**Carlos J. Rodríguez**

REDACTOR JEFE

**Juan Area**

FOTOGRAFÍA

**Tristán Goñi**

REDACCIÓN

AIRON SESENTA, S.L.  
C/Fernando Camino 11 - 1º A  
29016 Málaga  
Tlf.: 95 222 67 90 - Fax: 95 221 51 31  
elobservador@revistaelobservador.com

COORDINADOR DE ESTE NÚMERO

**Francisco Guerrero**  
Presidente de FANDAS

ESTE NÚMERO NO HUBIERA SIDO POSIBLE SIN LAS

APORTACIONES DE:

RASD  
FRENTE POLISARIO  
CEAS-Sáhara  
FANDAS-Sáhara  
AMPAS  
LEFRIG-Centro de Documentación  
UNIÓN DE MUJERES SAHARAUIS  
AFAPREDESA  
ASTVH  
WSRW  
SPS (Servicio de Prensa Saharaui)  
Hazloquedevas.blogspot.com  
CCOO  
Murominassahara.org

AGRADECIMIENTOS

A todas las asociaciones, organizaciones, entidades y personas que, a título individual o dentro de algún colectivo, han obtenido o recopilado información sobre el Sáhara Occidental y la han hecho pública a través de cualquier vía.

DISTRIBUCIÓN

SGEL  
Polígono Guadalhorce · Málaga  
Tlf.: 95 224 81 00  
D.L.: MA-959-02  
ISSN.: MA-1138-1051

IMPRESO EN ESPAÑA

Esta publicación no se hace responsable necesariamente de las opiniones de sus colaboradores

## editorial

# El Sáhara Occidental y los derechos humanos

**E**l problema del Sáhara Occidental se puede reducir a enunciados sencillos. Los saharauis eran saharauis cuando no había españoles ni franceses. El pueblo saharauí tenía sus territorios naturales, que ocupaba a su modo nómada y seminómada; tenía sus tierras, sus cultivos, sus ganados, su comercio. Todo eso que era suyo antes de que Francia, España o Marruecos existieran como estados. Y todavía se puede decir en presente: todo eso que es suyo, y que nunca ha sido propiedad de otro, ni de España ni de Marruecos. El Sáhara Occidental no es de ningún otro que del pueblo saharauí. El problema del Sáhara Occidental es fácil de enunciar: el territorio del Sáhara Occidental es saharauí.

Sólo el pueblo saharauí está legitimado para decir que es suyo. Todos los demás que han pasado por allí son invasores, ocupantes; el Sáhara Occidental no es de Marruecos y lo que tiene que hacer este país es marcharse de allí con su ejército y su policía y dejar en paz a los saharauis en su tierra.

Pero si el enunciado básico del problema es fácil, las consecuencias de la situación no lo son, y exigen mucho más que las buenas palabras que ha sido capaz de articular la comunidad internacional.

Desde que la ONU pidió al gobierno español que se definiera con respecto al Sáhara Occidental han pasado cincuenta años. Desde que ordenó la celebración del referéndum por la autodeterminación más de cuarenta. España no cumplió su parte jamás. Pero eso no le supuso ningún problema en NU. No hubo sanciones ni boicot.

Después vino Marruecos, ocupando el territorio a bombas y tiros. Echó de sus casas a los saharauis, que tuvieron que irse a Argelia y crear una vida en los campamentos de Tindouf. Los saharauis que se quedaron, tuvieron que probar la muerte, las desapariciones, la persecución, la marginación, la tortura, la prisión, la represión brutal, las palizas, las detenciones... Marruecos no respeta en el Sáhara Occidental ni sus propias leyes.

Se puede recordar que el régimen del apartheid de la República de Sudáfrica cayó gracias a un boicot internacional. ¿Por qué no se ha planteado jamás la comunidad internacional un boicot a Marruecos? Lo que ha hecho el reino marroquí en el Sáhara Occidental, metiéndose en un país que no es suyo, echando a la gente que había allí y destrozando la vida de los que se quedaron, no es menos grave que el apartheid. Estaría bien que España, responsable directa de la situación que padece el pueblo saharauí, comenzara a hacer sugerencias a la comunidad internacional. La alianza de civilizaciones no será posible mientras la ocupación del territorio saharauí perdure; el gobierno español debería saberlo.

Mientras tanto, las opciones locales siguen siendo responsabilidad de la sociedad civil. Son muchas las organizaciones por la defensa y en solidaridad de los saharauis en todo el Estado español. Y es evidente su implantación y su visibilidad. En otro espacio, el de los medios de comunicación social, aún queda camino por andar. Las influencias políticas, empresariales y otras implicaciones hasta ahora hacen poco visible el problema saharauí, que sólo es noticia cuando hay actualidad humana: la temporada de recogida de alimentos, la campaña de verano con los niños saharauis; mientras el sufrimiento de los habitantes de Tindouf o de los territorios ocupados es diario y cotidiano. La vertiente política del conflicto, las peticiones, declaraciones y actividades del Frente Polisario, de la RASD, rara vez tienen presencia en los medios nacionales.

EL OBSERVADOR, impulsado por la Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos en el Sáhara Occidental que se celebra en Málaga, dedica esta entrega íntegramente al pueblo saharauí. Este monográfico no tiene precedentes en la prensa nacional y cubre un hueco informativo necesario en un país que, por otra parte, y pese a la errática política de sus gobiernos, ha demostrado su capacidad cívica desde hace tres décadas.

## Sumario

- 1 Editorial. Sáhara Occidental y derechos humanos
- 2 Sáhara Occidental: muchos siglos de vida antes de los últimos 34 años
- 6 Sáhara Español, «la más grande provincia»
- 10 Tindouf, decenas de miles de personas dependen de la ayuda internacional
- 13 La clandestinidad y la libertad
- 16 Marruecos, poca democracia y escasa economía moderna
- 20 Voces prosaharauis desde Marruecos
- 21 España, treinta años manteniendo firme su irresponsabilidad
- 25 El firme soporte de los movimientos solidarios
- 32 Derechos humanos en el Sáhara Occidental
- 38 Informe del CGAE sobre derechos humanos en el Sáhara
- 40 El muro de la vergüenza marroquí
- 43 Lo que la ONU dice, lo que la ONU esconde
- 48 La RASD
- 53 Frente Polisario, la columna vertebral de la RASD



- 54 Juicio por genocidio
- 57 El referéndum infinito
- 59 La cultura viva del pueblo saharauí
- 62 Aminetou Haidar, la voz femenina del pueblo saharauí